Año IV.—Núm. 926. Juéves 15 de marzo de 1860. Islas Baleares.

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma.—Imprenta de Gelabert.=Mahon.—D. Matías Mascaró.=Iviza.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.=En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Seccion general.

LA CHINA.

II.

El esceso de la poblacion es el rasgo mas sobresaliente del imperio chino. Sus consecuencias inevitables son hambres desastrosas, contra las cuales nada puede la prodigiosa actividad de los habitantes; las emigraciones en masa, el desprecio de los lazos de la familia y el pillaje organizado.

El desórden de la Hacienda es estremo; las concusiones y la venalidad de los mandarines llegan al último estremo. El Estado saca sus principales recursos del diezmo impuesto sobre las tierras, cuyos propietarios son considerados, como colonos del emperador. Las otras rentas provienen de los derechos sobre la sal, las telas de algodon, la seda, el carbon, del monopolio, de la aduana de Canton, etc, El Tesoro imperial solo recibe en numerario 470 millones de francos. El resto lo percibe en especie. Las cantidades de arroz, té, seda, algodon, consumidas por la sola ciudad de Pe king son incalculables, para evitar el pago del impuesto territorial, á que está sujeta la tierra, mas de 20 millones de habitantes buscan su refugio en las casas construidas sobre barcos, en todos los rios y canales. M. Lavallee, caracteriza los chinos con los rasgos siguientes, en su nueva edicion de Malte Brun: Considerando este pueblo por el lado moral, se percibe luego que posee las virtudes y los vicios ordinarios de un pueblo esclavo, manufacturero y mercader. Es activo, paciente, laborioso, pero bajo, servil, malicioso, mentidor y cobarde. El carácter chino, segun M. Cooke, corresponsal del *Times*, es un conjunto de contradicciones.

Nada en él ni de patriotismo, ni de espíritu nacional. El interés material domina en todo. Como prueba, puede citarse el hecho siguiente: durante el bombardeo de Canton, del 29 de diciembre de 1857, despues del primer momento de sorpresa, algunos barcos tripulados por chinos, vinieron á vender frutos á la escuadra enemiga que bombardeaba á sus compatriotas!

Los chinos forman uno de los pueblos mas industriosos del mundo. Si no pueden citarse como modelos sus monumentos y su pintura, hay que concederles una maravillosa aptitud por las artes mecánicas. Su espíritu de imitaciones proverbial.

La poblacion libre se divide en cuatro clases: los literatos, los labradores, los artesanos y los mercaderes. La obligacion de escoger los empleados entre los literatos, modifica el despotismo aparente del gobierno chino Estos se forman y aprueban por medio de exámenes y concursos. Un consejo deliberativo, compuesto de cuatro miembros, forma el consejo supremo del Estado; todos los negocios del gobierno y de la administracion se distribuyen entre los *Le-Pon*, ministerios ó consejos soberanos, que son seis. Existe ademas un gran colegio y un consejo de Negocios estranjeros y de las colonias.

El emperador nombra todos los funcionarios. Los grandes titulares se renuevan cada tres años, y la justicia es gratuita y el procedimiento poco complicado. La aplicacion de la pena sigue inmediatamente al juicio, siendo la mas general la de palos. El tormento fué últimamente abolido.

El comercio interior que solo se conoce por los detalles relativos á Canton, debe ser considerable, consistiendo en seda, arroz, pescado, sal, frutas, legumbres, maderas, índigo, tabaco, papel, minerales, dátiles, pieles, café, té y cáñamo. El comercio esterior solo se hacia antes por Canton. Desde el tratado de Nanking en 1842, los estranjeros obtuvieron el residir y traficar en cinco puntos, que son Canton Shang-hay, Nig-po, Amoy y Ton-Tehon. La Islita de Honc-kog, situada en la embocadura del rio de Canton, fué cedida á los ingleses, quienes construyeron Puerto-Victoria, punto estratégico importante. Se fijaron los derechos de entrada y salida por una tarifa especial. El comercio esterior está evaluado en 500 millones, de los cuales 200 estan representados por el té. La importacion es mucho mayor que la esportacion. El ópio entra en estos calculos por mas de 200 millones. La introduccion de este veneno en la China produce mil estragos en las clases inferiores y empobrece su reserva metálica. La corte de Pe-king obtuvo por la fuerza en 1830, dos mil cajas que fueron arrojadas al mar: de aquí la guerra que terminó en el tratado de Nanking.

El ejército que sostiene el imperio chino ha sido muy diferentemente calculado. Segun un mandarin, su número llegaria á un millon de infantes y 800,000 caballos. Otros lo fijan en 740,000 hombres.

Ha sido precisa la guerra del ópio, dice el almirante Juvien, para hacer caer todos los velos que cubrian la miseria y la debilidad positiva del Celeste Imperio. Bajo la fé de documentos oficiales se habia creido por mucho tiempo que la China sostenia 700,000 hombres sobre las armas, siendo asi que no cuenta en realidad sino 60,000 soldados, bandas pretorianas compuestas enteramente de tártaros Manschoucx, divididas en ocho banderas. Estos soldados, poco disciplinados, estan armados de arcos y de flechas: algunos tienen malos fusiles, y la artilleria es detestable. Veamos cuales eran los procedimientos de su fabricacion en 1841. Al rededor de un *mandrin* del calibre de la pieza se enfriaba la fundicion. Obtenido asi el alma del cañon se pulimentaba en seguida y terminada esta operacion, se ajustaba la pieza sobre un trozo de madera maciza que representaba el afuste, inmóvil y con solo una direccion. La táctica de las tropas es nula: bravos para defender una posicion atacada de frente, son incapaces de resistir á una maniobra de flanco cualquiera, y creen que esta clase de ataque es desleal. Una disciplina superior trasformaria fácilmente estos soldados en temibles adversarios, pues no temen la muerte.

La marina militar es bastante importante; pero los buques ó juncos que la componen son de una construccion primitiva, pero particularmente favorable á la navegacion de los rios y canales: para los piratas que infestan las costas de Tonquin y de To-Kin son enteramente inútiles. El marino chino no le va en zaga al soldado en materia de táctica, pues desde que ve su junco abordado por el enemigo, se arroja al agua y gana la tierra firme.

El origen del pueblo chino es tan misterioso como el de sus *Kings*, libros sagrados, especies de códigos religiosos, literarios y legislativos, donde estan contenidos los dogmas, los ritos, las leyes, los cantos de esta antigua nacion que se remonta á épocas de una incalculable antigüedad.

Este pueblo singular, al cual debe la Europa tantas invenciones cientificas, industriales ó artisticas; la seda, la porcelana, la pólvora, la brújula, los colores, la imprenta, el alumbrado de gas, etc. ha sido alternativamente objeto de comparaciones entusiastas y de deseos inmerecidos. El principio sagrado de la autoridad paternal, base de su gobierno, ha sido muchas veces opuesto al dogma moderno de la libertad republicana para hacer sobresalir mejor la superioridad civilizadora y sus efectos conservadores; pero solo el porvenir puede responder á estos problemas delicados que detienen á los mas profundos filósofos etnógrafos.

Un ilustre escritor ha demostrado, al exaltar la literatura moral y política de la China, la pobreza y la mediania de sus obras puramente literarias, esceptuando la historia con solo la observacion de que este pueblo sábio, lleno de razon y de ninguna manera espiritualista, carece casi de imaginacion. La literatura guerrera debe á este pais la primera obra de especialidad militar. Segun el traductor, este libro no es mas que una solucion de respuestas destinadas á los candidatos militares del Celeste Imperio.

La proponganda religiosa ha fracasado generalmente en este pais donde el pueblo carece de convicciones políticas, morales y religiosas cinceras. El comercio hará, mas, al abrir la entrada á todos los pueblos del mundo, en aquel antro misterioso y terrible.

J. P. Vicenti.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Dia 6.

La *Crónica de Gibraltar*, comunmente conocida con el título de *Boletin oficial de Marruecos*, habla con fecha del 25 del actual, de la manera siguiente.

«El sultan de Marruecos (¡pobre sultan, y en qué manos ha caido!) rechaza las condiciones de paz del gobierno de España, y la invasion española avanzará, se estacionará ó retrocederá, exactamente en proporcion del dinero y el número de los hombres que España quiera y pueda sacrificar en la persecucion de la conquista de Africa. Se refiere que la indemnizacion pecuniaria pedida era solo de diez millones de duros, y no veinte, pero que se pedia una cesion de territorio, y que la ciudad de Agadir, en la costa occidental, á unas 30 leguas al Sur de Mogador, conocida antes como el establecimiento portugués de Santa Cruz, era uno de los puntos incluidos en la demanda. Una carta del Sultan era, dos dias hace, leida en la principal mezquita de Tánger anunciando que S. M. (marroquí) venia á las provincias del Norte con numerosas fuerzas, declarando que habia pocos motivos de creer en la conclusion de la paz con los españoles, *que tenia muchos fondos para continuar la guerra, y que la continuará aun cuando perdiese todos sus puertos de mar.* El sultan exhortaba á todos los verdaderos creyentes, (entre ellos, ¿se podrá contar cierto estranjero residente en Tánger?) á levantarse en defensa de la patria, y decia que habia dado órdenes á los moros bien dispuestos y disciplinados para que matasen á todos aquellos que, aprovechándose de la confusion de la guerra estranjera para satisfacer sus apetitos de pillaje (si se lleva á cabo la medida, ¿cuántos enemigos quedarán al frente de nuestros soldados?), eran azote de sus propios compatriotas, al paso que inofensivos al enemigo. (El sultan, que paga inocentemente las cabezas de nuestros soldados, se escandaliza del pillaje á que se entregan los suyos. ¿temerá que algun dia le suceda lo que á Muley-Abbas? No será estraño.)

Obrando en consecuencia del párrafo final de su carta, el sultan ha disuelto la caballería árabe, que saqueó en Tetuan *despues de haber sido diezmada en su fuga* (no es fácil darse cuenta de estos sucesos,) por los hóstiles montañeses, (que tal vez deseaban ganar los cien dias de perdon que el preverbio concede al que roba al ladron) y de haber decapitado á muchos de sus jefes.

(¿No es verdad que los ingleses deben estar satisfechos de la conducta ejemplar del carácter civilizado de este pueblo, que tanto les interesa?)

Es probable que la presencia personal y el influjo del Sultan en el teatro de la guerra, alentará el valor de sus soldados (allá lo veredes! ó no lo veredes!) pero no podrá trasformar sus bondas en ejército organizado y disciplinado. Su verdadera fuerza consiste en el belicoso *rapáz* (¡allí nos las den todas!) y nómada carácter de sus súbditos, que rodearian, fatigarian y gradualmente destruirian un ejército invasor que intentase penetrar en el interior. El ejército español, si marchase tierra adentro, arrastraria, como el viajero de Goldsmith, una larga cadena á cada paso que diese; mas por otra parte, los puertos de Marruecos no pueden ofrecer séria resistencia á bien organizadas espediciones. La artillería es arma tan poco conocida por los moros que, aun cuando, como sucede en Tánger, hayan traido cañones de Inglaterra en los últimos años, parece dudoso si se quedarian los artilleros al lado del cañon despues de la primera descarga. Parece, pues, que no hay razon para que España no estienda indefinidamente sus posesiones por la costa de Berbería, porque del mismo modo que tiene á Melilla, el Peñon, Albucemas y Ceuta, podria, con adecuadas guarniciones, conservar todos los puertos marroquíes.

(Aquí entra lo fino. Nuestros lectores han visto que tierra adentro no nos aguardan mas que fatigas y destruccion, pues para la defensa de los puertos, la *Crónica* va á echar mano de los ingleses, «que no se baten por una idea,» *pero si por los intereses de la Europa.* Allá va eso.)

Esto (la conquista de los puertos) interceptaria el Imperio con el resto del mundo (otros hubieran dicho los piratas con la Europa) y causarian mas daño al comercio europeo que al emperador de Marruecos. (Con argumentos así, ya puede el Sultan piratear y hacer de las suyas, pues sus puertos son inviolables, y el interior de su reino impenetrable. (¡Fuerza del consonante á lo que obligas!) La referencia he-

cha en su carta por el emperador á la pérdida de todos sus puertos, como un suceso posible, manifiesta que reconoce su imposibilidad de defenderlos, y *probablemente cuenta* con las reclamaciones de los gobiernos europeos para impedir que la España adquiera estensos territorios sobre la costa.

«La novedad del suceso ha hecho que se mire con gran interés el desembarco y las operaciones de los españoles. (Como que allá por Gibraltar se confiaba en su derrota.) Ahora ya se ha visto (como quien dice: ¡se cayó del burro!) la naturaleza de la resistencia que los moros pueden ofrecer: y en vez de batallas campales y grandes victorias, probablemente oiremos hablar, si la guerra se hace crónica, de perpétuas escaramuzas y pequeños combates.»

Tales son las noticias, las esplicaciones y los deseos de la *Crónica de Gibraltar*. No hay mas que pedirle, en favor de los moros. Para el interior, ellos; para la costa, lo que los ingleses llaman los intereses europeos. El plan de guerra esplicado: y con todo ello, los españoles dejarán sus huesos para que los calcine el sol en los campos de Africa, ó tendrán que retirarse dando las gracias á ingleses y marroquíes.

No dejan de tener alguna oportunidad las siguientes observaciones que tomamos de *La España*, con quien por lo general no solemos estar muy de acuerdo en las cosas de Africa:

«Dicen algunos periódicos con mucha formalidad, que los dátiles que regalaron al duque de Tetuan los parlamentarios de Muley-Abbas, habian sido cojidos, segun testimonio de los moros, en los jardines del Sultan. Como parece que con esto se trata de enaltecer aquel miserable presente, que en Africa equivale poco mas ó menos al que en España pudiera hacerse con un cajon de camuesas de Aranjuez ó higos de Valencia, diremos que á habernos hallado en el caso del general en jefe, habríamos entregado el regalo de los comisarios de Muley-Abbas, en su misma presencia, al primer vivandero que se hubiese presentado cerca de nuestra tienda.

El único presente digno de tal mensaje ó embajada, y para hacerse al que no solo era general en jefe, sino que allí representaba la dignidad de la nacion española, hubiera debido consistir en doce caballos árabes de raza noble, doce alfanjes é igual número de mantos de grana. Ese es el regalo verdaderamente árabe, el que siempre han acostumbrado á hacer en casos análogos y el que hacian á los monarcas de Castilla ó á sus emisarios durante la lucha que terminó con la conquista de Granada. Sin caballos y alfanjes, no comprendemos regalo en el árabe. ¡Dátiles en Berberia! Reflexiónese acerca del efecto que causaria al emperador de Marruecos, si la ciudad de Toledo, viéndole á sus puertas, tratase de aplacarle enviándole un cajon de albaricoques. Tal vez no faltase quien elogiase el presente, diciéndole que habian sido cogidos en el jardin del gobernador ó del arzobispo.»

Tomamos algunos párrafos de una correspondencia escrita por un individuo del cuerpo de sanidad:

«Hemos salido á visitar los campamentos, que aunque situados á corta distancia de Tetuan, ocupan bastante estension, y como por otra parte este es un terreno tan desigual, se comprende que haya llegado bastante falto de fuerzas á mi alojamiento, en casa del moro Mojamé. Yo lo escribo conforme lo pronuncian los moros: lo digo, porque para escribirlo bien habia de escribir Mohamed.

Mojamé parece bastante bien educado, y es simpatico y hermoso. Tendrá unos cuarenta y tantos años; su temperamento bilioso-nervioso: en sus maneras es bastante fino; habla poco, y ademas de cierta nobleza, ofrece su fisonomia una tristeza, una melancolía interesante. Viste con mucho lujo. Por manera que sus vestidos guardan cierta armonía con la ostentacion de su casa: porque su casa es un palacio, y como todas las habitaciones de los ricos moros, ofrece mucho de poético, mucho de encantador.

Hay en su casa un doble cláustro, apareciendo en el centro una fuente sencilla y digna, sin embargo, de los cuentos árabes de las *Mil y una noches*, y el piso aparece adornado con unos azulejos que ofrecen los barnices mas hermosos.

Ya dije á Vd. que en la habitacion destinada á nuestro alojamiento habia ocho grandes espejos; pero lo que hay mas de ver es el aposento destinado por Mojamé á las mujeres: ofrecen sus paredes mucha seda, asi como sus camas mucho damasco y mucho oro.

Y sin embargo, ¡qué triste situacion la de la pobre mujer en todos los paises donde reina el islamismo! ¡Ah! ¡Esto es el escandalo del mundo, esto es la afrenta del genero humano!

Lo cierto es, que en estos paises parece desconocerse el sublime destino del bello sexo. Lo cierto es, que donde reina el islamismo no se dá la importancia debida á la maternidad.

¡Ah! ¡Que diferencia de nuestros pueblos!

Los que me dan mas compasion son los infelices niños.—Todos los dias me dice «adios» una criatura de cuatro años, hermosa como un ángel y llamada Jaducha.—Esta simpre junto á su abuelo, que dice no quiere que se aparte de su lado, y que está leyendo siempre unos papeles, que dice son la ley del Profeta.—Y no se por que á la niña Jaducha le han enseñado á decir, «adios.»—Siempre me saluda con cariño; pero si le digo que se venga conmigo, se asusta.—¡Infeliz criatura que ignora que yo tal vez la quiero mucho mejor que su abuelo!

¡Qué comportamiento tan digno el de nuestros soldados! Ellos dan el «adios» y su pan á todo el mundo, y no he podido presenciar la mas insignificante imprudencia en cuanto á sus relaciones con los mismos que ayer empleaban con tanta ferocidad la espingarda y la gumia.

La sanidad militar, á que yo pertenezco, esta perfectamente dirijida por su digno inspector don Leon Anel, y la camilla para los heridos que lleva su nombre—camilla Anel—es mucho mas ventajosa que la camilla alemana, que tambien se ha ensayado aqui.

Acaba de llegar la duquesa de Tetuan, que se ha alojado en casa de un rico moro, puesto que el general en jefe ha continuado hasta ahora en su modesta tienda de campaña.

Un individuo de las cortas fuerzas de Guardia civil que acompañan al ejército espedicionario, para velar por el órden y la policia del campamento, describe este en unos términos pintorescos, que merecen ser conocidos.

Segun él, representa el golpe de vista de una porcion de montes vestidos de blanco con las tiendas de campaña puestas en simetria.

Un inmenso gentio moviéndose en todas direcciones: los unos por agua; otros por leña; otros lavando ropa en los barrancos; batallones enteros conduciendo tablas de la plaza para hacer casetas para los enfermos; cientos de mulas y machos llevando las raciones de boca y guerra; muchos jefes de estado mayor á galope llevando los partes del general en jefe á todos los cuerpos y avanzadas; una porcion de músicas continuamente tocando unas ú otras; un relincho continuado de caballos y muchos de la artilleria; infinidad de cornetas tocando los toques de órdenanza á sus compañias y batallones respectivos: formando todo esto un ruido y una vista difíciles de esplicar.

Llega la noche y se ven aparecer, como por encanto, millares de hogueras mas altas ó mas bajas, segun se encuentra la gente; y á la hora regular un gólpe tremendo de retreta con todas las músicas, trompetas y tambores, que forman un estruendo espantoso y agradable á la vez, el cual resuena en toda la sierra llamada de Bullones, quedando luego todo en un silencio que solo es alterado por las voces de los centinelas.

Viene la mañana, y se descubre una gran anchura de mar y á la orilla treinta ó mas vapores y otros tantos buques, ondeando en todos ellos las banderas españolas. La distincion que tiene el cuartel general, y por la que se distingue de lejos, consiste en estar situado en el mejor punto de los campamentos, y siempre de un modo igual, formando cuatro hileras de tiendas grandes, y dejando en medio una ancha calle. Al termino de esta está la tienda del general en jefe.

El público espera que las operaciones militares comiencen de nuevo, y sin ocultarse las dificultades de este segundo periodo de la campaña, porque son infinitos los recursos que han de allegarse para una espedicion por un pais desierto y exhausto de todo, no duda del éxito, porque le responde de lo porvenir, y nuestros bravos soldados están ya hechos á vencer los obstáculos de todo género.

Si se afirmara la noticia,—añade *La Correspondencia*,—de que el emperador de Marruecos trata de probar fortuna poniendose al frente de sus derrotadas huestes, mucho habriamos adelantado para su desenlace definitivo, y en el terreno de las armas ó en el terreno de las negociaciones seria bien que nuestro general en jefe pudiera entenderse directamente con el monarca enemigo sin intervencion de nadie.

«Muy orgullosa está esta poblacion,—dice un corresponsal de Sevilla,—al ver la acojida que ha merecido el pensamiento partido de ella, de escitar á todas las provincias del reino á una suscricion cuyo fruto sea la donacion al Estado de un buque de guerra á nombre de cada una.

Con la vista en el porvenir, goza ya al contemplar la gratitud á que se ha hecho acreedora con la iniciacion de un pensamiento que tanto ha de influir en la importancia de España. Satisfecha ya con el renombre de leal y caritativa en cuyos titulos está unida á todas, las demas actuales circunstancias han correspondido á lo que la patria tenia derecho á exijir de ellas, aspiró á conquistarse un lugar preferente entre los pueblos de la Monarquia, y lo ha conseguido.

¡Dios quiera que se realice el proyecto y encaminarlo al fin que le inspira!

La continuacion de la guerra ha producido aqui infinito entusiasmo: los hijos de San Fernando veian con disgusto la paralizacion de una empresa tan justa y tan conveniente; quizás entre otras razones influirian algo en esto los recuerdos históricos. ¡Vivimos tan cerca del Guadalete que es imposible olvidar jamás la cruenta página de nuestra historia que se escribió en sus riberas!

Los siete siglos de lucha que alli comenzaron no se vengan bien sino con el esterminio de los que nos los produjeron, aunque para ello sea necesario consagrar otros siete.»

—Muley-Abbas, segun carta del 21, cuenta todavia con unos 15,000 soldados malos ó buenos. Se miente tanto por aficion que no sabemos lo que habrá de cierto en las encontradas noticias que diriamente nos comunican.

—Nuestros lectores tienen noticia de la visita que desde Cádiz hizo al duque de Tetuan el general don Cárlos Latorre, jefe de los tercios vascongados, los cuales se hallaban por entonces en Cádiz esperando que se les diese armamento. Acerca de dicha visita, cuéntase que cuando el general Latorre se presentó al duque de Tetuan, acompañado de sus 50 granaderos vascongados, aquel marchaba á trote sobre su caballo, seguido al mismo paso por los ágiles granaderos.

Al verlos atravesar por el campamento los soldados del ejército, desde luego llamaron su atencion el general y su escolta, y como esta hablára en vascuence, no supieron en los primeros instantes darse cuenta de donde procedian. Un oficial del ejército que los oyó, y que debia ser vascongado, descubrió el origen. En el acto los soldados empezaron á victorearles, y entre las aclamaciones de multitud de voces llegaron á la estancia del general. Concluida la mision del general Latorre, montó á caballo, tomó el trote, siguieron al mismo agitado paso los vascongados hasta el punto donde debian embarcarse, y volvieron los soldados del ejército, á victorear á los hijos de las montañas vascas que debian compartir con ellos dentro de breves dias sus glorias y penalidades.

—Dice un periódico de anoche que amenaza al emperador de Marruecos una conspiracion de los hebreos con el propósito de colocar en el trono á un nuevo rey de raza judia. Segun todos los autores que han tratado de las cosas de Marruecos, los judios solo residen en las ciudades del litoral; compondrán menos de una sesta parte de la poblacion, y su abnegacion es tal, que suportan los mas injuriosos tratamientos. Seria curioso que los menos y los más humillados, conquistáran á los mas que han demostrado bravura y energía á toda prueba ante los reveses producidos por nuestras armas.

—Antes de colocarse en el Museo de artillería las armas moriscas y demás objetos enviados á Madrid por el general en jefe del ejército de Africa, serán espuestos al público en algun local conveniente, como lo han sido la tienda y los cañones que llegaron anteriormente.

Seccion comercial.

HABANA 11 DE FEBRERO.

Articulos de importacion.

Poca variacion han tenido los artículos de importacion, tanto nacionales como estrangeros durante la semana, pues con muy pequeñas escepciones han permanecido en el mismo órden que lo dejamos el sàbado anterior, como lo demuestra la siguiente relacion que de las ventas efectuadas en el muelle hacemos en seguida.

Aceite de olivo.—Existencia moderada y demanda activa, habiéndose vendido á 28 rs. arroba 10,000 botijas de las almacenadas; 3,000 id. de la «Manuela» de Cádiz; 2,200 de la «Pepa» de Málaga; 3,400 idem «Mercedita» de Sevilla.

Aguardiente de uva.—En garrafones la existencia es grande: no ha tenido ventas.

Azafran.—Escasea: à ps. 13 1¦2 libra se traspasaron 150 libras del «Berenguer» de Càdiz y 100 libras del almacen.

Almendras.—Buena existencia: de la «Pepa» de Málaga se enagenaron 111 cajas de las de Esperanza y 69 Mallorca á ps. 12 1¦2 qtl.

Arroz.—Los precios de este grano van en decadencia á causa de lo abastecido que se encuentra el mercado con las considerables partidas que de poco tiempo á esta parte se han recibido.

Avellanas.—Existencia moderada y ventas concretadas á 25 sacos del «Berenguer» de Cádiz á ps. 7 3¦4 uno y 21 de la «Pepa» de Málaga á ps. 8 sacos.

Cueros.—Escasean de los que importó el vapor «Méjico» de Veracruz se vendieron 163 á pesos 4 uno y 142 á ps. 4 1¦2. De los de esta isla se colocaron 65 de «Remedios» á ps. 4, y se recibieron por el cabotage 20 de Bajas y 12 de Gibara.

Fideos.—No han tenido venta: sus precios continuan sostenidos.

Harina.—La existencia de este polvo en primeras manos es corta y sus precios se conservan sostenidos y con apariencias de alza. Las ventas de la semana han sido 7,000 barriles del almacen, atrasada, á ps. 11 3¦4 con 1 á 9 meses plazo y 2,000 sacos del «Berenguer» de Cádiz, nos dicen á ps. 14 1¦2 y con 2, 4 y 8 meses plazo.

Jabon de Castilla.—Sostenido á ps. 8 1¦4 qtl. á cuyo tipo se colocaron 110 cajas Mallorca y 200 pinta azúl de la «Pepa» de Málaga.

Sal.—Tiene buena demanda y la existencia regular.

Tasajo de Buenos-Aires.—Se negociaron ayer privadamente los siguientes cargamentos: 6,000 quintales de la «Vicenta», 4,000 id. de «Luisa», 4,650 id. de «Mercedes», 5,000 id. de «Gumersindo» y 4,000 id. de la «Villa de Tosa». Este último llegado en la presente semana, así como el «Lepanto», que no se ha realizado á la

hora en que escribimos. En el muelle se ha detallado á 13 1¦4 rs. arroba. Hemos oido decir que en Matanzas se vió el cargamento de la «Josefa» con destino á esta plaza. La semana anterior el precio fué algo dudoso, pues si bien algunos de los buques atracados al muelle lo detallaron á 14 y 15 rs. arroba, segun clase, à precios y condiciones reservadas los siguientes cargamentos: el de la «Sabina» de 5,000 qq., de la «Avelina» de 4,000, del «Vencedor» de 3,600, de la «Constancia» 5,900, del «Salvador» de 3,500, del «Soberano» de 4,700, del «Príncipe» de 4,700, de la «Diana» de 6,500.

Vino tinto.—La existencia no es crecida: lo vendido ha consistido en 88 pipas y 24 medias Samà de la «Pepa» de Málaga á ps. 49 pipa; 16 pipas y 10 medios, inferior del «Lluermore» de Málaga á ps. 25.

Del seco traido por la «Pepa» de Málaga se vendieron 40 botas y 8 medias á ps. 71 bota y 300 barriles á ps. 9 1¦2. La semana anterior se vendieron 270 pipas, 60 medias y 30 cuartas. Mas, del «Montagút» de Barcelona, privadamente 16 pipas inferior de la «Josefa» de Mallorca á ps. 14 y 20 cuartas marca Mallorca pesos 35. Ademas 200 pipas Samá á ps. 50,200 id. Giber à pesos 49, 20 idem y 40 cuartas San Vicente pesos 45 de la «Antonieta» de Barcelona vendidas para Matanzas. De otras clases se enagenaron 24 cajas generosos del «Montagut» de Barcelona á 28 rs. uno.

Mercado monetario.

Aunque no de consideracion, se han efectuado en la semana algunas operaciones de descuentos sobre los tipos del 8 al 9 por 100 anual. El metálico, si bien no abunda, tampoco escasea y se encuentra en circulacion una muy regular cantidad.

Cambios.—Se han hecho algunas negociaciones en estos dias sobre Lóndres á 13 1¦2 y 13 1¦4 por 100 premio; sobre Paris de 1¦2 á 1 por 100; sobre Madrid, Cádiz y Barcelona á 6 y 6 1¦4 por ciento.

Descuento mercantil, de 7 á 9 por 100 anual.

Fletes.—La demanda es moderada. cotizamos: España ps. 1 1¦2 á ps. 2.

Seccion estranjera.

El presidente de Méjico, Miramon, ha dirigido por conducto de su secretario de Estado la siguiente protesta al gobierno de los Estados-Unidos:

«*Palacio nacional de Méjico* 17 *de diciembre de* 1859.—El infrascrito, ministro de relaciones esteriores, ha recibido la órden del Escmo. señor presidente de la República mejicana, de dirigirse á S. E. el señor secretario de Estado de los Estados-Unidos de América, para llamar la atencion de su gobierno sobre un asunto de la mayor gravedad y trascendencia para los dos paises.

El infrascrito sabe bien que, habiendo reconocido y hallándose en relaciones con la administracion establecida en Veracruz el mismo gobierno de los Estados-Unidos, S. E. el señor Cass no debe considerar como órgano legítimo al que suscribe esta nota: pero como el no puede desconocer su propio carácter, y el asunto de que va à ocuparse merece un exámen sério y una esplicacion leal y sincera de parte de Méjico, confia que S. E. prescindiendo de una dificultad de pura forma en favor de la paz entre dos Repúblicas mas importantes del continente americano, se servirá recibir esta comunicacion, y dará cuenta de ella á S. E. el presidente de los Estados-Unidos.

Los sucesos de la República mejicana, y la guerra obstinada y sangrienta en que se halla envuelto hace cinco años, son bien conocidos de los gobiernos estranjeros, y deben serlo muy especialmente del de los Estados-Unidos. Deseosos todos de un término feliz, que haga cesar el derramamiento de sangre y restablezca la paz, el gobierno del infrascrito no puede creer que el de los Estados-Unidos sea el único que promueva en el pais nuevas complicaciones, ni mucho menos que se lisonjee de sus desastres é infortunios para procurarse ventajas, que nideshonrarian su nombre, ni podrian obtenerse sino á costa de grandes sacrificios, engendrándose y exacerbándose cada dia mas una mútua aversion entre ambos paises, S. E. el señor secretario de Estado de los Estados-Unidos advertirá desde luego que el infrascrito se contrae al trato que segun los informes que tiene, se ha ajustado en Veracruz entre el señor Mc. Lane y el ministro de Relaciones del señor Juarez. Si no se ha firmado, si no es cierto que esté para firmarse, no cabe duda ninguna que se intenta con empeño, y aun con calor, concluirlo y que se contrae á concesiones de territorio, ó á vias de transito para ciudadanos y tropas de los Estados-Unidos.

Las primeras impresiones que ha causado un suceso semejante han sido y son tan profundas, que ni el gobierno de esta República ni el de los Estados-Unidos podrian cerrar los ojos sobre sus consecuencias, sin contraer ante Dios y ante el mundo una gran responsabilidad.

El señor secretario de Estado de los Estados-Unidos recordará que, instalado el gobierno del infrascrito en enero del año próximo pasado, fué reconocido espontáneamente por el señor Juan Forsyth, ministro de los Estados-Unidos, y que el de Méjico, general Robles, fué recibido en Washintong por el presidente en audiencia pública para que presentase la carta autógrafa del general que ejercia entonces en Méjico el poder ejecutivo: que el señor Forsyth presentó en marzo siguiente á esta secretaria unas bases de tratado para una nueva demarcacion de límites entre las dos Repúblicas, que importaba una pérdida muy considerable: que la contestacion que se le dió por este departamento, fué que la propuesta no convenia à Méjico, ni por lo que tocaba á su honor, ni en cuanto á sus intereses bien entendidos; que no habia tampoco un Congreso nacional, único que no podria autorizar y aprobar una negociacion de aquella gravedad, y por último, que un asunto de esta naturaleza iba á encender mas la guerra intestina en circunstancias en que la paz era el principal objeto à que se dirigia el gobierno de la República.

El señor Forsyth desde entonces se declaró en abierta hostilidad contra este, favoreció cuanto pudo á los enemigos que lo combatian, interrumpió, sin esperar instrucciones de Washington, y sin causa alguna fundada, las relaciones existentes entre los dos paises, y no salió de la República sino cuando cansado de tanto esfuerzo estéril para derribar al mismo gobierno que habia reconocido, perdió toda esperanza de que se realizaran sus deseos.

La misma imprenta de los Estados-Unidos ha calificado ya su conducta, y el infrascrito no haria mencion de ella si tales antecedentes no imprimieran un sello tan desfavorable y deshonroso á la negociacion que se sigue, ó se ha concluido en Veracruz. El gobierno de los Estados-Unidos tuvo á bien reconocer despues el establecido en aquel puerto, fundándose en el número de departamentos que le obedecian. Cuando lo fué el actual, apenas acababa de instalarse en el palacio nacional.

El infrascrito no intentará fundar la legitimidad del gobierno que representa: la cuestion que se ventila en el pais es demasiado grave para que no se haya formado ya una opinion imparcial en América y en Europa sobre la validez de los títulos de los partidos beligerantes.

De una parte una Constitucion que ha producido la anarquia en que se halla la República, y de la otra la defensa de su religion y de la sociedad: aquella está apoyada por las fuerzas que se titulan constitucionalistas y esta por las clases todas y por el pueblo, que recibe en todas partes con señaladas muestras de júbilo á las tropas del gobierno. Vencedores siempre de las batatlas mas decisivas é importantes, la obediencia seria general en toda la República, si la estension del territorio y el mal clima de las costas de ambos mares no hubieran impedido las operaciones militares.

Sin un voto tan decidido como el que favorece al actual gobierno, ni se podria esplicar la adhesion de todos los departamentos mas poblados é importantes, ni el entusiásmo con que es aclamado en los lugares que van ocupando las tropas que le obedecen. Pero si estas esplicaciones parecen al señor secretario de Estado de los Estados-Unidos que no son fundadas, y que las dicta el espíritu de partido, S. E. nunca podria desconocer que el gobierno establecido en Veracruz tiene contra sí la parte y las clases mas influyentes de la sociedad mejicana, sin escedtuar la poblacion mas industriosa, ya sea por lo que toca á los giros ó à la agricultura.

En tal situacion, el infrascrito no teme asegurar que ningun gobierno estranjero puede celebrar tratado como el propuesto ó ajustado en Veracruz.

Pero hay mas: el gobierno que se llama constitucionalista no está autorizado por la Constitucion de 1857 para celebrar y llevar á cabo esta clase de negociaciones, y nadie puede conocer mejor que S. E. el señor secretario de Estado de los Estados-Unidos cuàles son los límites que en materia tan grave los pueblos y Constituciones ponen aun á los gobiernos mas consolidados. En el art. 72 de dicha Constitucion se establece que solo al Congreso corresponde «aprobar los »tratados, convenios ó convenciones diplomáti- »cas,» y «conceder ó negar la entrada de tropas »estranjeras en el territorio de la federacion.» ¿Qué seria de un pais que tuviera que pasar por lo que hicieron algunos hombres que representan un bando ó partido en circunstancias semejantes á aquellas en que se encuentra el gobierno de Veracruz?

Un corto período de guerra civil podria acabar ó poner en el mayor peligro su territorio é independencia.

El gobierno, pues, de Veracruz, al aprobar el tratado, se ha arrogado títulos y facultades que no tiene por la misma carta que invoca, y si llegara á triunfar, sus partidarios, para establecer un órden cualquiera, le harian espiar con un castigo ejemplar tamaño atentado contra la soberania nacional.

Al infrascrito no le toca señalar cuáles son los deberes del gobierno de los Estados-Unidos cuando se trata de un pais vecino, agobiado por la desgracia y digno sin embargo, por lo que ha sido y puede ser todavia, de la estimacion y consideraciones de todos los pueblos; pero no puede prescindir de manifestrr que un tratado arrancado á un partido vencido, que busca en la ruina de su misma patria los medios de defensa, dejaria en un conflicto permanente á los dos paises.

Al gobierno de los Estados-Unidos corresponde, pues, pensar, en los consejos de su politica, las dificultades é inconvenientes de una complicacion tan funesta y de consecuencias tan lamentables, y al de Méjico anunciarlas con franqueza y sinceridad, para que en ningun tiempo se le pueda hacer cargo de que no cumplió fielmente con la primera de sus obligaciones. Con esta misma lealtad protesta el infrascrito contra el tratado de Veracruz, á nombre, no solo de su gobierno, sino de la nacion toda, conmovida profundamente.

El infrascrito espera que no se ratificará en Washington el tratado, si se ha ajustado ya, pero si no fuese así, Méjico acepta con confianza la posicion à que va à colocarlo la Providencia, sin envidiar en nada la de los Estados-Unidos. Esta tendrá por apoyo la traicion y la fuerza; aquella el honor y la justicia.

El infrascrito protesta á S. E. el señor secretario de Estado de los Estados-Unidos de América, su muy distinguida consideracion.—O. Muñoz Ledo.—A. S. E. el secretario de Estado de los Estados-Unidos de América.

Es copia.—J. Miguel Arroyo.»

VARIEDADES.

De *El Cañon rayado*:

Una mesa cubierta con un largo papel que llega hasta el suelo: y que dice Maquiavelo.

Sobre la mesa una espada desnuda y una máscara; Jhon Bull en ademan reflexivo; mirandolas.

Jhon Bull (pensativo).

—Mis hermosos socorros de antiguos tiempos valedme¡ (agitado) Y en Tetuan se ha tomado la primera puerta de Gibraltar; la pérdida de este imbécil moro, es la ruina de mi señorio en el Mediterraneo; el furioso ímpetu del bárbaro se ha estrellado contra la calma y fuerza del jóven leon de fuerte garra.

Jhon Bull, tu el primer marino, el rey de la mar, te verias cerradito en estrecho español, y el leon alargando á la vez su garra española y su garra africana, encerraria Gibraltar!

Y era el leon, leoncillo ayer, y ningun cazador de reinos lo ahogó.

Ay de los vencidos! cantan los cipayos de las Indias, siempre tienen la culpa, si un dia cayera Gibraltar, todos gritarian; *Dolenda Britannia!*

El Africa comienza ya á ser del leon, este se detendrá, el leopardo sabe que el tiempo es oro; sosiega Jhon Bull, el señor morito volverá á ser tributario del leopardo.

TELEGRAMAS.

El Sultan de la mala suerte, ha pedido de rodillas la paz.

Dícese que ese hará, si cede todo el terreno conquistado y paga 500 millones de reales, por indemnizacion de los gastos de la guerra.

Esto de los dineros, seria lo de menos, en el tesoro de Mequinez hoy mucho oro, y Jhon Bull podria abrir una suscripcion en Gibraltar para socorrer á sus marroquíes.

Pero parece que los moritos que no supieron detender sus tierras, no las quieren ceder.

Esto significa, que mas tarde cuando el sultanito moro firme la paz, en vez de una, nos cederá varias de las ciudades de la mar.

Ay! del sultan de mala suerte, si deja pasar el último cuarto de hora de misericordia!

Por lo que va sin firma,
P. J. Gelabert y Pol.

PALMA.

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en los dias de anteayer y ayer.

Casados 2	Viudos »	Solteros 3	Niños 2
Casadas 4	Viudas »	Solteras »	Niñas 1

Por lo anterior,
P. J. Gelabert y Pol.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

SAN ABRAAM, ERMITAÑO
Y
SANTA MADRONA, VIRGEN Y MARTIR.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 6 hs. 10 ms.
Pónese.... á las.. 6 » 8 »
Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.
Las 12 hs. 9 ms. 2 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el comandante graduado capitan del regimiento infanteria de Asturias, don Genaro Torres y Genoves.

Parada, el batallon provincial de Mallorca.

Hospital y provisiones, el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

CONSULAT DE FRANCE
AUX BALEARES.

Le navire francais *le Simon*, cap. Bouis, allant à Marseille a besoin d'une somme de six mille francs environ pour le réglement des dépenses occasionnées par sa ralâche en ce port. Il offre pour garantie de l'emprunt les hypothéques légales.

Ceux qui désirent souscrire peuvent au préalable prendre connaissance des conditions de cet emprunt á la chancellerie du Consulat de France, où l'adjudication se fera samedi 17 dece mois á 11 heures du matin.

CONTADURIA DE HACIENDA PUBLICA
DE LAS BALEARES.

Los individuos de las clases pasivas, cuyos haberes se hallan consignados en esta provincia, deberán antes del 25 del actual presentar en esta Contaduria por si ó por medio de apoderados sus correspondientes fees de existencia, bajo el supuesto que de no verificarlo serán dados de baja indefectiblemente en la nómina del mismo mes. Palma 14 de marzo de 1860.—Manuel de Villar.

NAVEGACION

EMBARCACIONES DESPACHADAS.
Dia 14.

Para Valencia laud San José, de 51 *toneladas, pat. Julian Vidal, con* 6 *mar., lastre y efectos.*

Para Adra idem é idem, de 20 *toneladas, patron José Tonda, con* 3 *mar., y lastre.*

Para Bilbao idem é idem, de 83 *toneladas, patron José Valenzuela, con* 7 *marineros,* 2 *pasageros, y lastre.*

Para Alicante idem Jóven Antonio, de 43 *toneladas, pat. Bautista Bas, con* 6 *mar., y lastre.*

Para Argel idem San José, de 50 *toneladas, pat. Bernardo Palmer, con* 6 *marineros, un pasagero, vino y efectos.*

A la hora de entrar este número en prensa, el vigia del puerto no anunciaba todavia la llegada del vapor-correo de Valencia.

SECCION DE ANUNCIOS.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable

Por el Editor
P. J. Gelabert